

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios**
Mauricio Umaña Blanche

DOSIS MÍNIMA

“Nunca le ha servido a nadie la experiencia de otros”.

André Masséna

“Toda mentira de importancia necesita un detalle circunstancial para ser creída”.

Prosper Mérimée

“Ahí radica el verdadero poder de los medios masivos: son capaces de redefinir la normalidad”.

Michael Medved



Gova

Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919, **Luis Cano**: 1919 - 1949, **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958, **Guillermo Cano**: 1952 - 1986, **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997, **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999, **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002, **Ricardo Santamaría**: 2003, **Fidel Cano Correa**: 2004. fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Nicolás Maduro y la hiperinflación en Venezuela

COMO SI NO FUERAN YA DEMASIADO graves las penurias que padecen nuestros vecinos venezolanos, Nicolás Maduro decidió apagar el fuego hiperinflacionario que consume al país con más gasolina. El anuncio de una serie de medidas que buscan paliar el desastre económico en el que tiene sumido al país ha generado más escepticismo y dudas. Mientras Maduro sostiene que “este plan va a funcionar”, el Fondo Monetario Internacional pone la previsión inflacionaria este año en un millón por ciento.

Esta caótica situación, que no es más que la crónica de un desastre anunciado de tiempo atrás, ha generado la salida de más de dos millones y medio de ciudadanos del país vecino. La crisis humanitaria que se vive es consecuencia del manejo irresponsable de la economía por parte de un régimen que hace agua por todos lados. Todo indica que el mayor beneficiado con la avalancha de migrantes es el propio gobierno. Así logra disminuir la obligación de asegurar alimentos, medicinas, seguridad social y servicios públicos para todos ellos. De igual manera, son cientos de miles de personas que ya no se manifiestan contra la dictadura que maneja el país. Mientras tanto el chavismo subvenciona y premia a quienes se mantienen fieles al gobierno.

A pesar de que Nicolás Maduro continúa afirmando

que la causa de todos los males obedece a un plan orquestado por Estados Unidos, con apoyo de Colombia y la oligarquía local, por medio de una supuesta “guerra económica”, lo cierto es que el mal manejo de la bonanza petrolera que vivió el país le está pasando la cuenta de cobro. Una de las medidas para recuperar el apoyo de las clases populares fue elevar el salario mínimo 60 veces. Otra fue la de quitar cinco ceros a la moneda. En adelante, el bolívar soberano, que reemplaza al bolívar fuerte, parece destinado a garantizar una mínima estabilidad en el corto plazo. Para algunos economistas esto al menos les permitirá a las empresas llevar su contabilidad de manera más racional, pues con la hiperinflación actual los sistemas estaban colapsados.

Maduro anunció que si “ellos dolarizaron los precios, ahora yo petrolizo el salario”. Es decir que en adelante el salario mínimo se equiparará al valor del precio del petró-

leo, con el petro, la criptomoneda que adoptó el gobierno para paliar las sanciones de EE. UU. y la Unión Europea. El valor del petro está en US\$60, unos 3.600 bolívares soberanos. Se esperaría así acabar con la emisión permanente de moneda debido a la inflación. Algunos economistas creen que la criptomoneda no genera confianza en el mercado por las debilidades que afronta desde su creación. A lo anterior se suma la caída de la producción petrolera en el país, lo que incrementa la incertidumbre.

En cuanto al aumento del salario mínimo, la gran pregunta es cómo evitar el previsible efecto inflacionario en el costo de los diversos productos. En este caso de nuevo el remedio podría terminar siendo mucho más grave que la enfermedad. De otro lado, el gobierno anuncia que habrá un apretón en materia de gasto público, para lograr equilibrar la deficitaria balanza interna. Se cree que es otra promesa fallida, pues el sustento del régimen descansa en el asistencialismo y en mantener contentas a las Fuerzas Armadas y la Guardia Nacional, que son el real sustento de la dictadura.

Lo único cierto es que si el gobierno no ataca a fondo las verdaderas causas del problema, en pocos meses el resultado de los ajustes será negativo. Falta, además, la pospuesta implementación del aumento de la gasolina, que se convertirá en otro dolor de cabeza adicional para Maduro y su gobierno.

“El sustento del régimen descansa en el asistencialismo y en mantener contentas a las Fuerzas Armadas y la Guardia Nacional, que son el real sustento de la dictadura”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

La cultura de la corrupción

PATRICIA LARA SALIVE



“LO QUE SANTOS HIZO CON LA PAZ, Duque lo debe hacer con la corrupción”, dijo el rector de la Universidad Externado de Colombia, Juan Carlos Henao. “Antes (...) había un castigo social a la persona corrupta. Hoy hay una expansión de la corrupción dentro de nuestra cultura”.

La propuesta de Henao es muy importante. Por eso hay que ponerle toda la atención: él sostiene que aquí todo se ha centrado en subir penas y volver imprescriptibles los delitos, etc. Pero las medidas tomadas han sido ineficaces.

Esa afirmación la hace después de promover un profundo estudio de tres gruesos tomos sobre la corrupción en Colombia. Dice que ese cáncer no se soluciona expidiendo normas, pues el problema de fondo está en que “dentro de la forma de actuar normal de los colombianos se incrustó la corrupción”. En entrevista con María Isabel Rueda agrega: “La corrupción se incrustó en el país porque está tanto en las esferas públicas como en las privadas”.

Henao sostiene que todo cambió a raíz del auge del narcotráfico. El corrupto “termina siendo exitoso. Piense en los Nule”, dice, “se paseaban en todas las altas esferas de la política, de la sociedad, de los clubes... En todos lados el corrupto ha adquirido una relevancia social, porque (...) la sanción penal no es la más importante, es la social”.

Y para recuperar la sanción social es que les pide al presidente Duque y a la vicepresidenta Marta Lucía Ramírez que hagan con la corrupción lo que Santos hizo con la paz: volver el asunto el principal tema de su gobierno, usar la publicidad oficial en prensa, radio y TV para enseñar qué es corrupción, editar cartillas, dar instrucciones en los colegios, educar a los profesores: porque la corrupción no es simplemente serruchar en Reficar o recibir sobornos de Odebrecht. La corrupción comienza por aprovecharse de lo público en beneficio propio: por ejemplo, usar el tiempo de los empleados estatales para hacerles favores a funcionarios de mayor rango; o usar los bienes del Estado (carros, helicópteros, etc.) en beneficio personal. Hay una anécdota del presidente Carlos Lleras Restrepo que muestra bien hasta dónde llegaba su concepto de rectitud: una vez, uno de sus hijos necesitaba pegar algo en un trabajo del colegio. Cuando fue a utilizar el frasco

de pegante que encontró sobre su escritorio, le dijo: hijo, eso no lo puedes usar porque es un bien del Estado.

Pero la corrupción también está en el ámbito privado. Por ejemplo, cuando en las oficinas los empleados se dedican a chatear con sus amigos o parejas o a distraerse navegando por internet, utilizan el tiempo que les paga la empresa en asuntos personales, es decir que, de alguna manera, roban a la empresa. Con ejemplos similares podemos seguir *ad infinitum*...

Si la TV, la radio y las redes sociales mostraran sistemáticamente pequeñas historias como las señaladas, iríamos aprendiendo qué es corrupción.

Y, a propósito, ¡felicitaciones a Daniel Samper Ospina por su estupendo video *El reguetón de la corrupción*. ¡Cómo le queda de bien al senador Jorge Robledo el oficio de reguetonero! Lo mismo que a los senadores Lara, Velasco y Lozano. ¡Y Claudia López y Antanas, con su voz de bajo, no lo hacen nada mal! Pero el que se ve de maravilla, meneando su pata de palo, es el exsenador Navarro! ¡Bravo, reguetoneros!

Y ahora, ¡a alistarnos todos a obedecerle al presidente Duque y a votar si la consulta anticorrupción del próximo domingo! Así les mostraremos a los colombianos que rechazamos la corrupción!

www.patricialarasalive.com, @patricialarasalive

Nieves

